

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean. Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Madrid-Viernes 4 de Diciembre de 1885

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios franceses.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración: Calle del Prado, núm. 43, piso bajo derecha, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

N.º 6.448

SANTO DE MAÑANA.

San Sabas, abad; Santa Crispina, martir, y San Anastasio, martir.

UN AFORISMO DE DERECHO INTERNACIONAL.

Un diario conservador que goza en la prensa española merecida fama, ha lanzado a los vientos de la publicidad cierta especie que, reproducida por la casi totalidad de los demás periódicos, se ha propagado y extendido con la maravillosa celeridad propia del maravilloso invento de Gutenberg.

Refiérese la noticia dada por *La Epoca*, que no a otro diario aludimos, como ya de seguro habrán presumido nuestros lectores, a ciertas declaraciones que se dice han hecho los Emperadores de Alemania y Austria en pró de la Regencia española.

Si alguno hay que se encuentre relevado de reiterar sus manifestaciones de adhesión entusiasta, de lealtad inquebrantable a las seculares instituciones sobre las que descansa el organismo de la nacionalidad española, ese alguno, podemos confesarlo sin afectada modestia, es nuestro periódico, que un día tras otro, en periodos de prosperidad y de triunfo, como en plazos de desastre y de amargura, en las alegrías de la victoria como en los dolores de la derrota, siempre con la energía de la fe, con el fervor del amor, con la firmeza de las convicciones, ha sido, en su limitada esfera y en la medida de sus débiles fuerzas, el paladín decidido de lo que forma, por así decirlo, como la primera materia, como lo sustantivo y esencial, como el *substratum* de esta infeliz patria ibérica.

Y si podemos alardear de haber dedicado a las instituciones los homenajes de nuestra lealtad y de nuestra simpatía, el tributo de nuestra adhesión y fidelidad, ¿no será dable manifestar iguales, idénticos sentimientos en favor de nuestra querida España? Si, a nuestro juicio, porque todo lo que al país interesa, conviene, no hay que dudarlo, a la egregia señora que, en nombre de la inocencia y como amparo tutelar de una angelical niña, rige hoy los destinos del país: éste y sus Monarcas, por tiempo perdurable, hanse unido en amorosísimo consorcio, siendo sus aspiraciones las mismas e idénticos sus deseos, de tal suerte, que apenas llegamos a concebir que la España de los Recaredos, de los Fernandos y de los Alfonsos haya podido dejar de ser monárquica.

Pues bien; si las glorias de la patria son las de la Monarquía y las de esta las de aquella; si con un Lepanto sintió la inefable satisfacción del éxito el Felipe II, y si con un Trafalgar lloró lágrimas de indefinible amargura el bondadoso Carlos IV; si la historia de nuestro pueblo es la historia de sus Reyes, y si España es, como todos lo proclaman, la patria de la hidalguía, la cuna de la fidelidad, ¿qué ha de temer nadie, por muchas que sean sus suspicacias, de esa lealtad probada, de ese apasionado amor, de esa fidelidad ab-

soluta que siempre ha sentido hacia sus Principes el noble y generoso pueblo español?

Recelar siquiera de ellas, es inferirle grave ofensa; insinuar tan solo la idea de intervención, es atentar a sus más preciados derechos; decir que alguno, por poderoso que sea, ha de ingerirse en sus asuntos domésticos, vale tanto como herir su noble mejilla con impía mano.

España tiene de sus deberes conciencia íntima; pero sus derechos no los tiene olvidados. Sabe cuáles son las prerogativas de nación libre, de Estado independiente. Y no ignora que la más insana violación de esos sacrosantos fueros, de esos inestimables derechos, es la intervención, la ingerencia de gigantescos imperios en débiles naciones, que no por serlo carecen de venerandas inmunidades, como el pigmeo no puede jamás ser privado de su derecho por el solo motivo de que el coloso pretenda arrebatarle.

La Historia es la eterna maestra de la vida, y ella en sus páginas tiene escrito el anatema para aquellos que en horas de pueril pavor ó en instantes de satánica soberbia, mezcláronse en los asuntos interiores de Polonia y Nápoles, en los negocios domésticos de Portugal y España.

No olvidemos tampoco que es principio axiomático en el Derecho público moderno, consagrado por los pensadores todos, desde Watel a Kliber, desde Grocio a Heffter, que todo pueblo es libre, dueño y árbitro de sus acciones, en tanto en cuanto estas no conculquen el derecho de otro Estado y viva en armónica coexistencia con los demás; no olvidemos que ni la santidad admirable de nuestro país, no conturbado felizmente todavía por ambiciosos ni aventureros, ni la lealtad del pueblo castellano, ni los eternos dogmas del derecho de gentes, consienten siquiera pensar en una intervención más o menos disimulada más o menos encubierta pordiplomática fraseología. España bástase a sí propia para mantener íntegra la paz de su suelo, la vida de sus instituciones y el amor acendrado a la esclarecida dama, el sentimiento hacia la desola viuda y el respeto a sus Monarcas.

Nuestro estimado colega *La Patria*, si bien en otro sentido, robustece ayer en su editorial cuanto hemos manifestado al Sr. Morret acerca de la cuestión de Marruecos.

Uno de sus párrafos dice lo siguiente:

«Nosotros, al designarse a *Infat* para establecer la pesquería, no lo creímos punto conveniente al efecto ni a propósito para nuestros intereses, y expusimos sería más útil para nuestro país que el Gobierno gestionase con el del Sultan su permuta por otro territorio equivalente en *Tubo de Agua*. Hoy podría practicarse esto, tratándolo con el embajador y consiguiendo que la permuta y subsiguiente posesión fuesen pronto un hecho consumado».

Como se vé, el colega pide lo mismo que nosotros pedimos, y después añade:

«Otro artículo del referido tratado (se refiere al de Vad Ras) halla etim-

bien sin cumplir. Es el tercero, referente a los nuevos y más amplios límites que se señalaron a la zona exterior de nuestra importante plaza de Ceuta, y tuvieron clara y bien especificada designación en aquel. Tampoco de ese útil ensanche territorial que alcanza, si no recordamos mal—pues escribimos fiados a nuestra memoria—hasta las alturas de Sierra-Bullones, se ha hecho ocupación alguna, y justo es posesionarnos de lo que nos pertenece y que, por conveniencia y hasta por decoro nacional, dejemos definitivamente terminados estos asuntos al cabo de 26 años próximamente que con nuestra habitual apatía hemos dejado trascorrir».

Conque ya lo oye el señor ministro de Estado. Tiene V., como indica *La Patria*, del mismo modo que por nuestra parte lo hemos hecho, ocasión propicia de prestar un señalado servicio a España en provecho de esta y notorio lucimiento de usted.

Hablando un colega de los proyectos del ministro de Gracia y Justicia, dice entre otras cosas:

«Los beneficios eclesiásticos se otorgan sin exigir en los favorecidos condiciones ó méritos que justifiquen su promoción a los cabildos catedrales, que son a la vez el Sínodo de los Prelados».

El alto clero, cuya misión dentro de un Estado católico es importantísima, debe formarse por aquellos que más se distinguen por sus conocimientos y virtudes, para que sirvan a un tiempo mismo de estímulo al presbiterado y de ejemplo a los fieles.

Proyecta el Sr. Alonso Martínez que los beneficios eclesiásticos sean la recompensa del párroco que por espacio de largos años haya ejercido el elevado, al par que fatigoso ministerio de la cura de almas y el remedio al sacerdote que, adornado de las virtudes propias de su estado religioso, brille entre los suyos por los dones de la inteligencia y los conocimientos de una sólida instrucción.

De esta manera, la prebenda eclesiástica será enaltecida, su posesión inspirará respeto, poniéndose coto a ese favoritismo exagerado que lleva a la Catedral al presbítero desconocido, sin otro mérito que la valía de la influencia, ni otros títulos que los ostentados por la persona que lo recomienda».

Pues con borrar de ciertos centros la palabra *simonia*, el negocio estaba terminado. ¿Será el señor ministro de Gracia y Justicia capaz de colocarse dentro del justísimo criterio que encierran las líneas que copiamos? Le aplaudiríamos si tal hiciera. Humildes y dignísimos Sacerdotes llenos de ciencia y virtudes están postergados a causa del favor. ¿Cuánto ganaría la Religión con la reforma que está en proyecto!

El ministro de la Gobernación ha dado, a lo que parece, las siguientes instrucciones a los nuevos gobernadores:

«1.ª Parte política. Criterio completamente liberal en cuanto se refiere al derecho de reunión y asociación y propaganda pacífica y legal de todas las opiniones, sin más limitación que en lo que se refiere a la instigación para alterar el orden ó al ataque directo de las instituciones».

2.ª Parte administrativa. Evitar a

todo trance que las Corporaciones populares se entrometan en asuntos políticos; respetarlas, a menos que abieramente falten a la ley, reintegrando a sus cargos a aquellas que deban volver a ellos por ministerio de la ley, ó por haber cesado el tiempo de sus pension ó no haber sido esta confirmada».

3.ª Orden público. Gran rigor para contener y sofocar cualquier desmán.

Los gobernadores de las provincias fronterizas han recibido además instrucciones especiales y reservadas».

Francamente; creemos que los tres puntos en que descansan las instrucciones anteriores, hay cosas que se rechazan las unas a las otras. El tiempo dirá si nos equivocamos.

Un colega dice que hace tres días el Sr. Sagasta envió un recado al Sr. Cánovas por medio de un íntimo amigo de éste, diciéndole que deseaba celebrar una conferencia.

Las muchas ocupaciones del señor Sagasta han impedido que esta se verificase, pero es casi seguro que será mañana.

Lo comprendemos.

Rodeado el actual presidente del Consejo de ministros de todos los comités fusionistas de España, es tan imposible que tenga tiempo para ocuparse de ciertos asuntos, como lo es a un colmenero quitarse de encima a los zánganos de las colmenas cuando va a reconocerlas.

Ayer, sin ir más lejos, cuando el Sr. Sagasta entró en la Presidencia, después de celebrar, bajo la de S. M. la Reina gobernadora, el Consejo de ministros, se encontró asediado por 322 visitantes. Suponiendo que gastase dos minutos en cada audiencia, hubo de necesitar la friolera de unas diez horas para oírlos.

¡Qué felicidad para el país!

Leemos en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*:

«Siyo combate el Catolicismo, es porque aquella nave en que se confían los fieles, es ya estrecha para contener este gigante espíritu del siglo XIX».

La Iglesia Católica ha sido la cuna y asilo de la civilización, y a su sombra se han conservado siempre todos los grandes pensamientos de la humanidad, y hoy como siempre ampara y protege, porque está dentro de ella, el progreso humano en cuanto es admisible y lógico. Porque eso que llama el descreído o colega *jigante espíritu* del siglo XIX, en caso de serlo, se parecería al gigante bíblico, con cabeza de oro, cuerpo de hierro y pies de barro, que rodó hecho pedazos al empuje de una piedrecilla.

Ese libre-pensamiento que pregonan es una especie de panacea universal que para nada sirve y para todo estorba. Y si no, digámonos: ¿en qué ha influido la libertad de pensamiento para la realización de los grandes problemas de la humanidad?

Según la Historia misma acreditada, no sirvió para otra cosa sino para llevar la anarquía a todas las esferas de la sociedad, lo mismo en la Constitución política de los Estados que en el progreso de la ciencia.

Aquí tenemos la pizarra: véngase con toda la libertad de pensamiento que se quiera y dejémoslos resolver un problema como la cuadratura del círculo, por ejemplo, y veremos si sirve para resolver el problema aquella reprobada teoría.

No por muy libre que sea el pensamiento nada puede resolver sin la idea, que es otra función distinta del pensar, independiente de la voluntad del hombre.

La idea nace de Dios, y por muy libre que se quiera tener el pensamiento, no puede existir si Dios no quiere.

Durante la segunda quincena de Octubre, los derechos de consumo en Madrid han producido menos ingresos que en la primera. Los del Estado suman 334.161'58 pesetas, y los del Ayuntamiento 456.841'79, cuando en la quincena anterior habían ascendido a 345.223'28 y 481.814'76. Los productos de todo el mes por todos conceptos han consistido en 1.618.641'81 pesetas, de lo cual corresponden al Ayuntamiento 938.655'95. En igual mes del año anterior se recaudaron 1.907.472 pesetas. Tales son las consecuencias de mal meditados reformas.

Es probable que el acto del juramento de la Reina regente se verifique en el Congreso bajo la presidencia del presidente del Senado y con arreglo al ceremonial usado cuando en 1837 prestó juramento la Reina Isabel.

La empresa de *La Ilustración Española y Americana* nos ruega hagamos constar que, ante la importancia excepcional de los tristes acontecimientos que se han desarrollado en la semana anterior, se ha visto precisada a retardar la aparición de su número correspondiente al 30 de Noviembre último, a fin de poder satisfacer cumplidamente los naturales deseos de sus suscritores y del público, sin menoscabo de la perfección y esmero que son in eparables de las tareas de aquel periódico, dando cuenta exacta y detallada, por medio del grabado, de los sucesos que en el palacio del Pardo y la capital de España han presenciado con motivo del fallecimiento, nunca bastante deplorado, de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Según nuestras noticias, nada habrán perdido los suscritores de *La Ilustración* por aguardar; pues el número y *Suplementos* que aparecerán de un momento a otro, serán de los que todo el mundo querrá poseer como recuerdo del reinado y muerte del Soberano que acaba de bajar al sepulcro.

Nos consta igualmente que los principales colaboradores artísticos de *La Ilustración* continúan ocupándose asiduamente de proseguir la reseña gráfica del sensible acontecimiento que hoy preocupa todos los ánimos, por lo que desde ahora puede asegurarse que los números que nuestro colega dé en el presente mes serán buscados con especial interés por la generalidad del público.

Como noticia de importancia para este, estamos autorizados para anunciar que la empresa de *La Ilustración Española y Americana* regalará los números a que venimos haciendo referencia además de su magnífico *Album*, a las personas que se suscriban por todo el año entrante de 1886.

ENCÍCLICA DE LEÓN XIII

(Continuación.)

Se imponen también, como obligaciones, la mutua caridad, la benignidad, la liberalidad; como que el ciudadano y el cristiano son uno mismo, no se dividen el uno del otro con preceptos que pugnan entre sí; y, en suma, los grandes bienes de que espontáneamente colma la religión cristiana la misma vida mortal de los hombres, todos se aseguran para la comunidad y sociedad civil; de donde aparece ciertísimo aquel dicho: «El estado de la república pende de la religión con que se dá culto á Dios; y entre una y otra hay estrecho parentesco (1).»

En muchos pasos de sus obras, San Agustín, tratando de la eficacia de aquellos bienes, discurre á maravilla, como acostumbra, y señaladamente cuando, hablando con la Iglesia Católica, le dice: «Tú instruyes y enseñas dulcemente á los niños, bizarramente á los jóvenes, con paz y calma á los ancianos, según lo sufre la edad, no tan solamente del cuerpo, sino también del espíritu. Tú sometes al marido la mujer con casta y fiel obediencia, no como cebo de la pasión, sino para propagar la prole, y para la unión de la familia. Tú antepones á la mujer el marido, no para que afrente al sexo más débil, sino para que le rinda homenaje de amor leal. Tú los hijos á los padres haces servir, pero libremente; y los padres sobre los hijos dominan, pero amorosa y tiernamente. Los ciudadanos á los ciudadanos, las gentes á las gentes, todos los hombres unos á otros, sin distinción ni excepción, aproximados, recordándoles que, más que social, es fraterno el vínculo que los une; porque de un solo primer hombre y de una sola primera mujer se formó y desciende la universalidad del linaje humano. Tú enseñas á los reyes á mirar por el bien de los pueblos, y á los pueblos á prestar acatamiento á los reyes. Tú muestras cuidadosamente á quién es debida la alabanza y la honra, á quién el afecto, á quién la reverencia, á quién el temor, á quién el consuelo, á quién el aviso, á quién la exhortación, á quién la blanda palabra de la corrección, á quién la dura de la increpación, á quién el suplicio; y manifestas también en qué manera, como quiera sea verdad que no todo se debe á todos, hay que deber no obstante, á todos caridad y á nadie agravio (2).»

En otro lugar, el Santo, reprendiendo el error de ciertos filósofos que presumían de sabios y entendidos en la política, añade: «Los que dicen ser la doctrina de Cristo nociva á la república, que nos den un ejército de soldados tales como la doctrina de Cristo manda; que nos de asimismo regidores, gobernadores, conyuges, padres, hijos, amos, siervos, reyes, jueces, tributarios en fin y cobradores del fisco, tales como la enseñanza de Cristo los quiere y forma; y una vez que los hayan dado, atrevanse á mentir que semejante doctrina se opone al interés común, que no dirán; antes bien, habrán de reconocer que su observancia es la gran salvación de la república (3).»

Hubo un tiempo en que la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados. Entonces aquella energía propia de la sabiduría cristiana, aquella su divina virtud, había compenetrado las leyes, las instituciones, las costumbres de los pueblos, infiltrándose en todas las

clases y relaciones de la sociedad; la religión fundada por Jesucristo se veía colocada firmemente sobre el grado de honor y de altura que le corresponde; florecía en todas partes secundada por el agrado y adhesión de los príncipes y por la tutelar y legítima deferencia de los magistrados; y el sacerdocio y el imperio, concordados entre sí, departían con toda felicidad en amigable consorcio de voluntades é intereses.

Organizada de este modo la sociedad civil, produjo bienes muy superiores á toda esperanza.

Todavía subsiste la memoria de ellos, y quedará consignada en un sinnúmero de monumentos históricos, ilustres é indelebiles, que ninguna corruptora habilidad de los adversarios no podrá nunca desvirtuar ni oscurecer.

Si la Europa cristiana domó las naciones bárbaras y las hizo pasar de la fiera á la masedumbre, de la superstición á la verdad; si rechazó victoriosa las irrupciones de los mahometanos; si conserva el cetro de la civilización, y ha solidado ser maestra y guía al resto del mundo para descubrir y enseñarle todo cuanto podía redundar en pro de la humana cultura; si ha procurado á los pueblos el bien de la verdadera libertad en sus diferentes formas; si con muy sabia providencia ha creado tan numerosas y heroicas instituciones para aliviar á los hombres en sus desgracias, no hay que dudarle, todo ello lo debe agradecer grandemente á la religión que le dió para escogitar é iniciar tamañas empresas, inspiración y aliento, así como auxilio eficaz y constante para llevarlas á cabo.

Habrían permanecido ciertamente, aún ahora, estos mismos bienes si la concordia entre ambas protestades perseverase también; y mayores se habrían debido esperar si la autoridad, el magisterio y los consejos de la Iglesia los acogiese el poder civil con mayor fidelidad, generosa atención y obsequio constante.

Las palabras siguientes, que escribió Ivon de Chartres al Papa no Pontífice Pascual II, merecen escucharse como la fórmula de una ley perpetua: «Cuando el imperio y el sacerdocio viven en buena armonía, el mundo está bien gobernado y la Iglesia florece y fructifica; cuando están en discordia, no sólo no crece lo pequeño, sino que las mismas cosas grandes decaen miserablemente y perecen (1).»

Pero las dañosas y deplorables novedades promovidas en el siglo XVI, habiendo primeramente trastornado las cosas de la Religión cristiana, por natural consecuencia vinieron á trastornar la filosofía, y por esta, todo el orden de la sociedad civil.

De aquí, como de fuente, se derivaron aquellos modernos principios de libertad desenfrenada, inventados en la gran revolución del pasado siglo y propuestos como base y fundamento de un derecho nuevo, nunca jamás conocido, y que disiente en muchas de sus partes, no solamente del derecho cristiano, sino también del natural.

Supremo entre estos principios es el de que todos los hombres, así como son semejantes en especie y naturaleza, así lo son también en los actos de la vida; que cada cual es de tal manera dueño de sí, que por ningún concepto debe estar sometido á la autoridad de otro; que puede pensar libremente lo que quiera, y obrar lo que se le antoje acerca de cualquier cosa; en fin, que nadie tiene derecho de mandar sobre los demás.

En una sociedad informada de tales principios, no hay más origen de autoridad sino la voluntad del pueblo, el cual, como único dueño que es de sí mismo, es

también el único á quien debe obedecer. Y si elige personas á las cuales se someta, lo hace de suerte que traspara á ellas, no ya el derecho, sino el encargo de mandar y este para ser ejercido en su nombre. Para nada se tiene en cuenta el dominio de Dios ni más ni menos que si, ó no existiese, ó no cuidase de la sociedad del linaje humano, ó los hombres ya por sí, ya en sociedad, no debiesen nada á Dios, ó fuese posible imaginar un principado que no tuviese en Dios mismo el principio, la fuerza y la autoridad para gobernar. De este modo, como se ve claramente, el Estado no es más que una muchedumbre maestra y gobernadora de sí misma, y como se dice que el pueblo contiene en sí la fuente de todos los derechos y de toda autoridad, es consiguiente que el Estado no se creará obligado á Dios por ninguna clase de deber; que no profesará públicamente ninguna religión, ni deberá buscar cuál es, entre tantas, la única verdadera, ni favorecerá á una principalmente; sino que concederá á todas ellas igualdad de derechos, con tal que el régimen del Estado no reciba de ellas ninguna clase de perjuicios, de lo cual se sigue también el dejar al arbitrio de los particulares todo lo que se refiere á religión, permitiendo á cada cual que siga la que prefiera, ó ninguna, si no aprobare ninguna.

(Se continuará)

Bajo el epígrafe de «Palabras de dolor» un colega publica estas importantes líneas.

Dice así:

«La presentación al Papa de los peregrinos de Vich ha dado ocasión á Su Santidad para expresar su dolor por la temprana muerte de D. Alfonso XII.

Después que el Obispo de aquella diócesis hubo dirigido la palabra al Pontífice, este con un acento que cautivaba tanto como la majestad de su sagrada persona, contestó con una serie de observaciones que pueden condensarse en los términos siguientes:

Que en medio del dolor que embargaba su ánimo por la noticia de la muerte del Rey Alfonso, experimentaba un gran consuelo por las pruebas de amor y adhesión que en aquel entonces recibía, y de que se había hecho eco con muy expresivas y tiernas palabras el egregio Obispo de Vich. Que agradecía en el alma el óbolo que se le ofrecía, por permitirle aliviar necesidades, á que de otro modo no podría atender por razón del estado á que le había reducido la revolución, despojándole de todo y obligándole á permanecer encerrado en su morada para no verse víctima del escarnio y de ludibrio de la gente proterva. Que sentía mucho no poderse expresar con facilidad en lengua española, á que si bien entendía, no hablaba, pero que creía poderse dar á entender en italiano.

Que la muerte de D. Alfonso le había sorprendido extraordinariamente, porque aún cuando sabía que estaba delicado, el hecho de haber recibido hace diez días una carta toda de su puño, á propósito del asunto de las Carolinas, le hizo creer que estaba bien de salud.

Que le había producido una gran pena la muerte del Rey porque le tuvo constantemente toda suerte de consideraciones, siendo siempre dócil á las indicaciones que en todo tiempo le hiciera, y manifestándose protector de los intereses católicos.

Que en la misma carta antedicha (que tenía sobre la mesa, y puso de manifiesto) le hacía idénticas protestas de catolicismo y adhesión, lo cual consideraba como una verdadera profesión de fe católica, que auguraba le abriría las puertas del cielo.

Significó que era muy intenso el amor que tenía á España, y que por ello tuvo una singular complacencia en aceptar el cargo de mediador entre ella y la Alemania acerca de las Carolinas, habiendo tenido la satisfacción de poner en paz á las dos naciones. Encañeció en gran manera las ventajas

de la paz, encargando que se hicieran toda suerte de sacrificios para conservarla y que se viviese muy prevenido, porque el espíritu revolucionario había también penetrado en España y podría aprovecharse de la triste ocasión presente.

Añadió que no sólo amaba á España sino que la tenía en gran estima porque era una nación muy adicta á la Iglesia y de fe católica por demás arraigada, por cuya razón abrigaba la esperanza de que se vería libre de los horrores que la amenazan y conseguiría por fin su bienestar, porque Dios recompensaba aun en este mundo á los pueblos fieles. Recomendó á los presentes que trabajaran para que aquellas virtudes se conservaran y aumentarán, en la seguridad de que merecían de Dios y de la patria.

Las palabras del Pontífice produjeron honda sensación en los circunstantes.

CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer jueves tuvo lugar el primer Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de S. M. la Reina gobernadora.

Según las más autorizadas versiones, la Reina preguntó en primer lugar al Sr. Sagasta si había resuelto algo para que el nuevo reinado se inaugurase con un acto de la prerrogativa real, concediendo una amnistía para los delitos políticos y de imprenta.

Parece que S. M. la Reina se emocionó algún tanto, recordando en aquel acto solemne los motivos por que presidía el Consejo. «Nada será tan grato á Alfonso—parece que dijo—como que se perdonen los extravíos de los que le ofendieron, y de los que, movidos por la pasión política, fueran más allá de lo que tal vez se proponían.»

El Sr. Sagasta manifestó que se ocupaban los Sres. Alonso Martínez, Montero Ríos y Jovellar de llevar á cabo, en el más breve plazo posible, el deseo de la augusta soberana, que es el mismo del Gobierno, ofreciendo presentar en uno de los Consejos próximos un proyecto de amnistía, tan amplio como las leyes consientan y permita la pública seguridad.

A continuación fueron puestas en conocimiento de S. M. las expresiones de pésame recibidas por el Gobierno de los soberanos y jefes de Estado, que demuestran las singulares simpatías que el Rey de España gozaba.

También se ha enterado Su Majestad de los preparativos que se hacen para los funerales que se celebrarán el día 10.

En política interior el Gobierno expresó el unánime acatamiento con que las instituciones han sido recibidas y la seguridad de que el orden público se mantendrá á pesar de los trabajos que puedan hacerse para alterarlo.

Se habló del modo de regularizar la situación de la Hacienda, y llevar á nuestras relaciones internacionales el mayor espíritu de concordia, á cuyo fin irá presentando los decretos correspondientes.

Respecto á la actitud de los partidos, el señor Sagasta hizo algunas, aunque ligeras, indicaciones.

El señor Camacho expuso á grandes rasgos el estado de la Hacienda pública, que no es satisfactorio como fuera desear, y dijo que, á pesar de todo, tenía confianza en que las rentas y el Tesoro volverían al esplendor de sus mejores tiempos.

S. M. prestó especialísima atención al discurso del señor Camacho.

La regenta firmó después los decretos que van en la sección oficial.

Entre otros.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:
Marina.—Real decreto nombrando

presidente de la Junta encargada de redactar el Código penal marítimo á don Manuel de la Pezuela y Lobo.

—Otro aceptando la dimisión á don Ramon Topete y Carballo del cargo de subsecretario del ministerio del ramo.

—Otro nombrando oficial segundo á don Manuel Montero y Rapallo.

—Otros disponiendo que cesen en sus respectivos cargos los oficiales segundos don Antonio Piñero y Martínez, D. Fernando Villamil y Fernandez de Couto y D. Federico Ardois y Casalos.

Hacienda.—Real decreto nombrando director general de la Deuda pública á D. Francisco Luis de Retes.

—Otro nombrando presidente de la Junta general de clases pasivas á don Manuel Ródenas.

—Otro nombrando director general de Contribuciones á D. Tiburcio Maria Tomé.

—Otro nombrando director general de Aduanas á D. Juan Salvador Herando.

—Otro nombrando director general de Rentas Estancadas á D. José Velasco.

—Otro nombrando director general de Impuestos á D. Ramon Cros.

—Otro nombrando director general de la Caja de Depósitos á D. Ramon Oliveros.

—Otro nombrando director general de lo Contencioso del Estado á D. Fidel Garcia Lomas.

—Otro nombrando subdirector primero de Impuestos á D. Alejandro Latorre.

Al frente del Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Madrid Alcalá se publica la siguiente circular:

«Nuestros diocesanos todos tienen ya noticia de la infausta muerte del que fué Rey de España, Don Alfonso XII (Q. E. P. D.). Pasados los primeros momentos de profunda amargura por este triste suceso, que viene á constituir otra nueva prueba con que la Providencia, en sus inescrutables designios, quiere visitar al pueblo español, corresponde á la Iglesia de España, y muy especialmente á la Diócesis de Madrid, en cuya capital residía el Monarca, tomar una parte principalísima en este duelo general, con espíritu verdaderamente cristiano y de provecho espiritual para el alma del malogrado Rey.

A este fin hemos venido en disponer que, además de los sufragios especiales que se hagan en nuestra santa iglesia Catedral de Madrid, en la iglesia magistral de Alcalá de Henares y en las iglesias parroquiales de la corte, se celebren inmediatamente en todas las de esta Diócesis, así parroquiales como de Comunidades de ambos sexos, exequias y funerales, con la solemnidad que se acostumbra en tales casos, por el eterno descanso de S. M. el Rey (Q. E. P. D.), invitándose á este acto religioso á las autoridades locales y corporaciones.

Los Sres. Curas Párrocos, Ecdómosos y demás encargados de las iglesias de nuestra Diócesis nos darán cuenta del cumplimiento de esta circular por conducto de nuestra Secretaria de Cámara.

Dado en nuestro Palacio de Madrid á 27 de Noviembre de 1885.—El Obispo de Madrid-Alcalá.

Hoy según un poco mejor nuestro respetable amigo el señor marqués de Urquijo, á quien la sociedad de Madrid ha dado una gran prueba del afecto y consideración que le tiene concurriendo á su morada á todas horas á informarse del estado de su salud.

Deseamos su completo restablecimiento.

La salud pública mejora grandemente en la provincia de Vizcaya. Los últimos periódicos hablan solo de una nueva invasión en Gallarta. Han entrado en convalecencia seis atacados que hay en el hospital, y sigue bien una enferma de la calle de la Estación, de Bilbao.

En toda la provincia no ocurre otra novedad.

En los círculos políticos se decía esta tarde que la razón que alegaba el señor Cánovas para presentar su candidatura

(1) Sac. Imp. ad Cyrillum Alexandr. et Episcopos metrop.—Cfr. Labbeum Collect. Conc. T. III.
(2) De moribus Ecclesiae Catholicae cap. XXX, núm. 63.
(3) Epistola CXXXVIII (al 5) ad Marcellinum, cap. II, núm. 15.

ra á la presidencia del Congreso era que, debiendo esta vez prestar juramento su majestad la Reina Gobernadora, debe revestirse este acto de la mayor solemnidad, y conviene para ello que presida uno de los jefes de los grandes partidos monárquicos.

Hoy saldrán para Sevilla y Sanlúcar los señores duques de Montpensier, permaneciendo en el segundo de los citados puntos hasta 29 de Enero, día en que regresarán á Madrid con motivo del enlace de su hijo el Infante don Antonio con su alteza la Infanta doña Eulalia.

El matrimonio, como es sabido, se celebrará el 10 de Febrero, fecha que señaló S. M. el Rey.

Serán padrinos el Rey D. Francisco y la señora condesa de París.

El Infante D. Antonio acompañará á los duques hasta Aranjuez.

Anoche salió para Málaga el ex-ministro de Gracia y Justicia Sr. Silveira; á la estación bajaron á despedirle bastantes amigos políticos y particulares, entre ellos varios diputados de la mayoría y una gran parte de los empleados en la secretaría del departamento de que ha sido jefe hasta há poco. Su estancia no será larga, pues vuelve á la reunión que han de celebrar los diputados y senadores antes de la apertura de Cortes.

Anuncia á *El Imparcial* su correspondencia en Viena, que va á ser promovido á Cardenal el nuncio de Su Santidad, en Madrid, monseñor Rampolla.

Los españoles, á quienes ha dado constantes pruebas de deferencia y de cariño el ilustre diplomático, han de felicitarse ciertamente de que sea objeto de este altísimo honor un tan grande amigo de nuestra patria, que ha contribuido eficazmente á apartar el clero español de las parcialidades políticas, cumpliendo con fidelidad la sabia política de Su Santidad Leon XIII.

El texto de la real orden sobre llamamiento de soldados dice así:

«Artículo primero. Con arreglo á lo que previene en su art. 150 la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército decretada en 11 de Julio del corriente año, serán llamados desde luego á filas, y se incorporarán á sus respectivos cuerpos, los individuos de tropa de infantería, artillería de plaza y zapadores minadores, que por hallarse dentro del tercer año de servicio, se encuentren disfrutando licencia temporal por plazo ilimitado. en virtud de la facultad concedida al Gobierno por el art. 1.º de la ley de 6 de Julio último que fija las fuerzas del ejército permanente para el actual año económico.

Art. 2.º El ministro de la Guerra queda encargado de la inmediata ejecución de este decreto.»

La Voz, de Santander, publicó hace pocos días la noticia de que en la sacristía de la Iglesia de Santa Lucía de aquella población, habían celebrado una reunión los carlistas, en número de cincuenta.

Como la noticia era falsa de todo punto, el dignísimo párroco de aquella

iglesia dirigió al diario sinálgico una carta, haciendo constar la falsedad de dicha noticia.

La reunión fué una de las que semanalmente celebra la conferencia de San Vicente de Paul.

El Ilmo. señor Obispo de Mondoñedo ha sufrido algun recargo en la dolorosa enfermedad que viene padeciendo.

Por esta causa se están celebrando en la Santa Iglesia Catedral piadosas rogativas, y se han ordenado en las demás parroquias é iglesias del Obispado á fin de obtener del Altísimo la salud, si le conviniere, del ilustre enfermo.

Un telegrama de Mondoñedo da noticias relativamente satisfactorias acerca de la salud de Su Ilustrísima.

Todos los diputados de la provincia de Barcelona, sin distinción de color político, han elevado una instancia al ministro de la Gobernación pidiéndole una recompensa para el anterior gobernador de aquella provincia, señor Gonzalez Soleis, por la brillante campaña que ha hecho durante el período de su mando contra la inmoralidad, bajo sus diferentes aspectos.

En Gador, Tarrque y otros pueblos de la provincia de Almería se sintieron el último sábado fuertes sacudimientos terrestres, ocasionando desperfectos en las edificaciones, aunque no desgracias personales.

A 116 ascendió el número de buques que entraron en el puerto de Vigo durante el mes de Noviembre.

El número de toneladas de porte fué de 49 655, el de tripulantes 1 941 y el de pasajeros 1 203.

En el mismo período de tiempo se despacharon 130 buques con 48 933 toneladas, 2 69 tripulantes y 1 563 pasajeros.

Una comisión de alumnos de la Escuela de Veterinaria ha depositado en manos del señor ministro de Fomento una respetuosa instancia para pedirle que en las nuevas leyes sobre enseñanza exija el grado de bachiller en artes para ingresar en dicha Escuela. Los alumnos comisionados, señores Tortosa, Espejo (D. Antonio y D. José), Arday y Prast, salieron altamente satisfechos de la acogida que les dispensó el Sr. Montero Rios.

Es posible que el Sr. Montero Rios—dice *El Correo*—suprima todo el personal de temporeros de su ministerio, rumor que por cierto ha producido el mayor pánico en las victimas propiciatorias, y en sus respectivos padrinos, sobre los cuales va á caer, si cunja, la nube que se forja en el antiguo convento de la Trinidad.

Telegráfo

De la «Agencia Fabra» recibimos los siguientes telegramas:

PARIS 3.—Bolsa de hoy: Fondos franceses: 3 por 100, 80.45; 4 1/2 por 100, 84.50. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 52.97.—Obligaciones de Cuba 455.00, consolidadas inglesas 99.916. Última hora: 4 por 100 exterior, 53

60; mortizable, 60.90; obligaciones de Cuba 00.00.

LONDRES 3.—Clausura de la Bolsa de hoy: Cuatro por 100 exterior español, 52.1.

LIMA 2.—Después de varios combates en las inmediaciones de esta ciudad, una parte de las fuerzas insurrectas del general Cáceres consiguió penetrar en las calles.

Después de una lucha bastante mortífera entre estas, se convino en un armisticio entre el Gobierno y los insurrectos.

LIMA 2 (noche).—Esta tarde se ha rendido el general Iglesias.

El general Sanchez ha sido nombrado presidente provisional de la República del Perú.

Inmediatamente se ha proclamado una amnistía general, fraternizando los opuestos bandos.

LIMA 3.—Las propiedades de los extranjeros han sufrido mucho á consecuencia de las batallas que se han librado dentro de las calles de esta capital.

El cuerpo diplomático consiguió un arreglo con los chilenos pues se temía que los sucesos ocurridos aquí y el triunfo de la revolución produjesen un rompimiento de relaciones entre Chile y el Perú.

NUEVA YORK 3.—El *Heraldo*, de Nueva York, asegura hoy que los filibusteros cubanos se agitan en los Estados Unidos y que han mostrado intenciones de armar una expedición contra Cuba.

Añade que las autoridades federales de los Estados Unidos, informadas de los proyectos de los laborantes, se han visto en la precisión de adoptar medidas para impedir cualquier hecho que tienda á violar la neutralidad del territorio americano.

DUBLIN 3.—En Newry han estallado serios desórdenes con motivo de las elecciones entre los partidarios de Nolau, candidato nacionalista, y Callán su adversario, resultando varios heridos.

SAN PETERSBURGO 3.—El *Diario de San Petersburgo* publica hoy un violento artículo contra la conducta de la Gran Bretaña en las cuestiones de Oriente. Dice que los ingleses son los responsables de la sangre vertida en los Balcanes.

FILIPÓPOLIS 3.—En la reunión que celebraron ayer los notables se resolvió rechazar toda proposición que excluyese la unión búlgara y rogó á los delegados de Turquía que aplazasen para un tiempo más favorable la misión que llevaban y que abandonasen la Bulgaria.

PARIS 3.—El Senado francés ha aprobado un crédito de 70 000 francos para socorrer á los emigrados políticos extranjeros.

LONDRES 3.—Los liberales siguen obteniendo ventajas en las elecciones. Es preciso que los liberales ganen todavía 77 puestos para obtener mayoría absoluta sobre los conservadores y los pamelistas reunidos, mientras que los conservadores necesitan ganar 125 para conseguir dicho resultado, lo cual se considera ya imposible.

Se espera, pues, que resultará una mayoría gubernamental liberal, aunque por pocos votos.

PARIS 3.—*Le Figaro* afirma hoy que, á pesar de cuanto se ha dicho en contra, D. Carlos no ha salido todavía de Venecia.

ROMA 3.—El Nuncio en Madrid re presentará á Su Santidad en los funerales del Rey D. Alfonso.

CONSTANTINOPLA 3.—Se asegura que Djedvetbajá, en calidad de primer comisario del sultan, saldrá esta noche con dirección á Filipoópolis.

LONDRES 3.—Hoy ha salido de esta capital el duque de Wellington á fin de representar á la Reina de Inglaterra en los funerales que se han de celebrar en Madrid por el eterno descanso del Rey D. Alfonso.

CONSTANTINOPLA 3.—El conde de Coello, ministro plenipotenciario de España, ha hecho celebrar hoy solemnes funerales por el alma del Rey Don Alfonso.

Esta función religiosa ha llamado justamente la atención por la pompa que en ella se ha desplegado.

El cuerpo diplomático ha asistido á la misa de gran uniforme, y el Sultán ha enviado á un ayudante suyo para que le representara en la ceremonia.

Ha oficiado monseñor Rotelli.

PARIS 3.—Muchos periódicos aplauden la votación del Ayuntamiento de París, contraria á conceder á las mujeres los derechos electorales.

SAN PETERSBURGO 4.—Hoy ha salido para Madrid el general Schuvailoff, portador de una carta de pésame á la Reina regente.

Dicho general representará á su Soberano en los funerales.

HABANA 3.—Los periódicos ministeriales de Méjico sostienen que los desórdenes que han estallado en el Estado de Nueva Leon tie en un carácter puramente local.

Añaden que no es cierto que haya partidas y que no hay temores de que se turbe la paz general de la República.

LONDRES 4.—A juzgar por las noticias de Constantinopla que publica la prensa, la influencia inglesa gana cada vez más terreno en Turquía.

La actitud de los rumelistas para con los emisarios del Sultán ha producido muy mal efecto.

Se cree que la Puerta se verá obligada á intervenir militarmente si quiere hacerse obedecer por los habitantes de la Rumelia.

LONDRES 4.—En la madrugada de hoy se han recibido graves noticias de Birmania.

La expedición inglesa ha sido de pronto atacada á traición, experimentando sensibles pérdidas.

Faltan detalles.

Bolsa.

A COTIZACIÓN OFICIAL, COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR HA SIDO LA SIGUIENTE:

FONDOS PUBLICOS.	Ultimo precio.	
	Del 2.	Del 3.
Deuda perpétua al 4 por 100 interior.....	54.70	54.50
Idem fin de mes.....	55.00	55.70
Exterior.....	54.30	54.95
Amortizable.....	73.10	73.35
Billetes hipotecarios de Cuba.....	35.20	35.60
Banco de España.....	330.00	333.00
Cédulas del Banco Hipotecario, 6 por 100 de interés.....	00.00	12.00
Idem al 5 por 100.....	00.00	93.45
Acciones del Banco de Castilla.....	00.00	93.40
Idem ferro-carriil Norte.....	00.00	405.00
Idem Id. Mediodía.....	317.00	321.00
Idem minas Rio Tinto.....	284.00	304.00
CAMBIOS		
Londres á 90 días fecha.....	46.50	46.45
Paris, á 8 días vista.....	4.85	4.85

BOLSIN DE LA NOCHE

Cuatro perpétuo:
Al contado, 55.70.
A fin de mes, 55.90.
Al proximo, 00.00.
En firme, 00.00.
Dinero.

BOLSIN DE BARCELONA.

Interior..... 55.57
Exterior..... 54.97

Temperatura.

La de ayer en Madrid, á la sombra, segun las observaciones de los ópticos señores Aramburo hermanos, Príncipe, 12, es la siguiente:

A las ocho de la mañana, 8 centígrados sobre 0.
A las doce de idem, 10.5.
A las cuatro de la tarde, 7.
A las seis de idem, 5.
La máxima fué 5.8.
La mínima 5.9.
El barómetro marca 700 milímetros.
Lluvia.

HARINAS.

Corrientes dentro de Madrid y á domicilio del comprador.

1.º de Aranjuez.....	40 ptas.	los 92 kilos
FF. La Pre-miada.....	41	» 100
» Salamanca.....	35	» 92
» Valdestillas.....	36	» 92
» Osorno Aus-tro-Húngaro.....	40	» 92
» Resurrección.....	34	» 100
» El Toro.....	»	» 92
» El Globo.....	»	» 92
» Cantalapiedra.....	34	» 92
» La Campesina.....	»	» 92
» Rumanes.....	34	» 92
» La Paz.....	38	» 92
» El Ancora.....	35	» 92
» Villaroya H.....	51	» 100
» » HK.....	53	» 100
» » FF.....	40	» 100
» » FFF.....	42	» 100
» Alcalá.....	35	» 92
» Segovia.....	36	» 92
» La Castellana.....	35	» 92
» Peña Corbilla.....	»	» 92
» La Paloma.....	»	» 92

Espectáculos.

PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Aida.

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las ocho y media.—Dora.—Intermedios por el Sexteto.

APOLO.—A las ocho y media.—El soldado de San Marcial.

ZARZUELA.—A las ocho y media, Los infiernos de Madrid.

NOVEDADES.—A las ocho menos cuarto.—El foco del torbellino.—Diga el mundo lo que quiera.

A las diez y cuarto.—(2.ª seccion.)—Un drama nuevo.

LARA.—A las ocho y media de la noche.—La reconquista.—Alquid chupatur.—El segundo grupo.—El Niño Jesús.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Frutos..... coloniales.—El campol.—Florentina.

PARA MAÑANA.

MARTIN.—A las ocho y media.—El puesto de las castañas.—Muchacho.—Los bandos de Villafrita.—El puesto de las castañas.

ESLA VA.—A las ocho y media de la noche.—Toros de puntas.—La diva.—El vermouth de Nicomedes.—Hidrofobia.

Folletín.

(72)

UNAS DE VALLE-INVIDIANO

NOVELA ORIGINAL

DE

D.ª MICHAELA MUÑOZ DE CAVANILLAS

Continuacion.

ted poner la camisa de fuerza... si señora! Caramba, caramba!..

La voz de la saltimbanquis se puso tranquilamente á cantar, en vez de responder á toda aquella andanada.

Aquel canto cuyas palabras pronunciadas entre dientes no se entendían, era una música extraña, dulce, cadenciosa, llena de melodía y de originalidad, en la que abundaban los tonos menores.

Al escuchar los primeros compases de aquella extraña canción que tenía algo de fantástico á aquellas horas de la noche, y en el fondo de aquel jardín silencioso y solitario, el vizconde alzó la cabeza y se puso á escuchar con el oído atento y con la respiración en suspenso, como escucha el noble corcel de batalla el eco del clarín que resuena á lo lejos.

Le parecía que no era aquella la vez primera que oía aquella música.

Un lejano... muy lejano!.. recuerdo que dormía allá en el último rincón de su memoria, acababa de ser despertado por aquellas notas misteriosas....

Pero un recuerdo tan vago, tan tenue, tan indeterminado, que más que la memoria de un hecho real, parecía la reminiscencia que conserva á veces el espíritu... que la sueña tal vez... de otra existencia

anterior, ya muy lejana, muy remota....

Figurábasele á Gonzalo que aquella vaga cantinela la había él escuchado muchas veces; que hubo un tiempo en que le fué familiar. Figurábasele recordar que á su extraño y fantástico compás había sido él mecido en unos brazos amorosos... Que aquellos cadenciosos acentos habían adormecido en otro tiempo sus infantiles párpados cargados de sueño....

Pero á este vago recuerdo, no se unían ni la figura elegante vestida de seda de su perfumada aya que le embriagaba en su blando regazo con los aromas del ambar gris y de la vainilla, ni la picaresca, fresca y rosada fisonomía de su alegre niñera, que le amedrantaba con los fantasmas más formidables de los duendes y del coco.

No.

A aquel recuerdo iba invariable-

mente unido al recuerdo de un sér extraño, fantástico, inverosímil... de un sér que reía y lloraba al mismo tiempo... que le colmaba alternativamente de golpes y de besos apasionados....

Dónde, cómo... cuándo había él visto y oído todo aquello?..

Era acaso un mentido sueño producido por el estado de sobrescitación en que se hallaba su espíritu?

Era solo un aborto de su acalorada fantasía?

No; debía ser un hecho. Pero un hecho tan borrado ya entonces de su memoria, que era sin duda mucho anterior á los más lejanos que le ofrecían sus recuerdos de niño.

La saltimbanquis seguía cantando, y el vizconde escuchando con la más profunda atención.

No cabía duda. Aquella extraña música no le era desconocida. Ella llenaba su mente de vagos

recuerdos lejanos de mucho tiempo olvidados, y que le era imposible precisar... Porque no hay nada que despierte los recuerdos como la música.

Gonzalo quiso hacer una prueba: quiso ver á la mendiga extranjera, á quien ya hemos dicho que no conocía.

Le había oído decir á su padre que aquella desdichada, á consecuencia segun opinion del ilustre doctor Loysi, de la gran cantidad de sangre que había destilado su ancha herida de la cabeza, cuando fué atropellada por los caballos del carruaje público, padecía una extremadísima debilidad, que tenía accidentalmente embargado el uso de sus facultades intelectuales.

El marqués de la Soledad, siempre generoso y benéfico, no había permitido que la pobre saltimbanquis saliera de su casa, hasta que

